

El Club de Suizos sin coche

Un millón de habitantes, un hogar de cada cinco no posee coche. No es siempre una elección: mucha gente renuncia al coche simplemente por razones económicas. Por ejemplo las personas mayores, familias monoparentales, mujeres, jóvenes, perceptores de salarios bajos... Pero según un estudio del instituto Interface (Instituto de Ciencias Políticas) de la ciudad Suiza de Lucerna, encargado por el CAS (Club de Suizos sin Coche), la proporción de aquellos que renuncian voluntariamente al coche va en aumento. En 1994 eran el 13%, en la actualidad son casi el 30%. 300.000 personas aproximadamente se desplazan de otra forma, a pie, en bicicleta, en tren, en transportes públicos.

Los objetores de vehículos son una élite urbana, gente que dispone de una formación superior y un sueldo alto y cuya elección comporta una fuerte carga ideológica.

Los "sin coche" son mucho más numerosos en la ciudad que en el campo. La ciudad que alberga a más número de personas que renuncian voluntariamente a poseer coche es Basilea, donde más de la mitad de los hogares no utiliza el vehículo de cuatro ruedas.

Pero en ciudades como Lausana o Ginebra, cuya red de transportes no es tan potente como en la parte germánica de Suiza, la tendencia es la misma y ya son un tercio de hogares los que se declaran "sin coche".

Vivir sin coche no significa que se renuncia a subir a un vehículo. La elección es ideológica pero no dogmática. Este nuevo comportamiento va a la par con el éxito del concepto "Car Sharing", alquiler de coche en el momento necesario pagando sólo por el uso que se le ha dado. En un año, la empresa de "Car Sharing" Mobility registró un aumento del 22% en su cifra de negocio. Más de 80.000 clientes reservan un coche justo cuando lo necesitan. Suiza, que ya en los años cincuenta inventó los "domingos sin coche" es un país idolatrado por quienes se muestran contrarios al coche. La red de transportes públicos está en constante desarrollo.

La web del Club de Suizos sin Coche está llena de consejos para aquellos que dudan en abandonar el coche. En la mayoría de países del mundo, el automóvil ya no es un artículo que da prestigio, al contrario, se está convirtiendo en una carga para la economía de muchos hogares y si muchos de ellos no lo han abandonado aún es por falta de una red de transporte público completa y que abastezca a una gran mayoría. El desarrollo de un transporte público competitivo es uno de los grandes retos con los que se encuentran muchas ciudades europeas. ¿Qué tal si se estudia el ejemplo suizo?

Fuente

(fin del artículo)